

Alejandro
ROSAS

Julio
PATÁN



MÉXICO BIZARRO

Diseño de portada: Jorge Garnica / La Geometría Secreta
Diseño de interiores: Oliver Barrón/Revilox Studio

© 2017, Alejandro Rosas Robles
© 2017, Julio Patán Tobío

Derechos reservados

© 2017, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial PLANETA M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111, Piso 2
Colonia Polanco V Sección
Delegación Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición impresa en México: octubre de 2017
ISBN: 978-607-07-4415-0

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México - *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
¿CÓMO LEER ESTE LIBRO?	13
UNA VIDENTE EN LA PROCU	15
¡Y EL PUÑAL ERES TÚ!	18
MALA LECHE	21
TERNURITA: SALINAS EN HUELGA DE HAMBRE	24
NUESTRAS PORNOCELEBRITIES	27
UN SEMBRADÍO DE HUESOS HUMANOS	30
LA ESPÍA QUE NO ME AMÓ	33
LA TEMIBLE ABUELITA DE MÉXICO	36
“DEFENDERÉ EL PESO COMO UN PERRO”	39
ENTRE D’ARTAGNAN Y LA CIA	42
LA VENGANZA DE TLÁLOC	45
CUIDADO CON LOS VAMPIROS	48
LOS NIÑOS HÉROES: UN FRAUDE ÓSEO	51

LIKE A VIRGEN	54
COLOSIO: EL ÚLTIMO MITO DEL SIGLO XX	57
TÚ Y YO SOMOS UNO MISMO	60
UN PESADO BARCO FANTASMA	63
LUCHADORES DE NOTA ROJA.....	66
LA RUTA 100 VS. LA F1	69
LEER ES NOCIVO PARA LA SALUD.....	72
“QUE LE APLIQUEN EL 33”	75
UN EXTRATERRESTRE EN GUAYABERA	78
EMBAJADOR POR ONCE DÍAS.....	82
PUEBLO CHICO, INFIERNO GRANDE.....	86
UN PROFE EN <i>FORBES</i>	89
LA ESPERANZA SÍ MUERE	92
ENTRE EL NARCO Y LA CIA.....	95
PROHIBIDO SER CURA Y NO CASARSE	98
SANTA CLAUS O QUETZALCÓATL.....	101
LAS POQUIANCHIS Y <i>ALARMA!</i>	104
EL SEÑOR DE LOS SOBORNOS	107
PIQUE Y LA CHIQUITIBUM NOS REPRESENTAN	110
QUIÉN SE HA ROBADO MI MICROSCOPIO.....	113
LO NEGRÍSIMO DEL NEGRO	116
PARTIDO QUE NACE TORCIDO... ..	119
EL MATRIMONIO DE VENUS Y MARTE	122
A DOS DE TRES CAÍDAS.....	125
LA TRISTE HISTORIA DEL OLIMPISMO TARAHUMARA	128
CÓMO HACER LEGAL LO ILEGAL	131
“COMES Y TE VAS”	134
LA MISMA GATA, NOMÁS QUE REVOLCADA	137
MISTERIOS SIN RESOLVER.....	140
“PUES YA ME CALARON, HIJOS DE LA CHINGADA”	143
“TE LO <i>PRIDO</i> POR FAVOR”	146

EL REGENTE QUE DESPACHABA EN EL PROSTÍBULO.....	149
EL CACIQUE ENVENENADO	152
“SI TE VIENEN A CONTAR COSITAS MALAS DE MÍ...”	155
EL ESTORNUDO MÁS LARGO DE MÉXICO	158
LA CRUDA ANTES DE LA FIESTA	161
EL ÁGUILA PARADA SOBRE UN ESTACIONAMIENTO	164
“PORQUE SOY TU MADRE”	167
ELBA ESTHER Y SUS DOS MILLONES.....	170
PUESTOS PARA LA FOTO.....	173
EL CRÍMEN SÍ PAGA	176
LA LEY COMO A MÍ ME GUSTA	179
LA TIGRESA QUE COMÍA HOMBRES	182
EL CONGRESO: ESE GRAN CIRCO	185
DE JEAN SUCCAR KURI AL GÓBER PRECIOSO	188
LA FIESTA DE LAS BALAS	191
TRES CADÁVERES SIN SUERTE	194
CUANDO CREES SER TODO EN ESTE PAÍS	197
EL REY DEL BARRIO Y EL CACIQUE DE CUERNAVACA	200
LA CONSTITUCIÓN POR EL ARCO DEL TRIUNFO.....	203
EL CANDIDATO QUE GANÓ PARA PERDER.....	206
TODOS SOMOS PRESIDENTES	209
EL CONGRESO OVACIONA A UN ASESINO.....	212
NUESTRO RANCIO ABOLENGO	215
<i>¡HEIL, PEPE!</i>	218
“QUE SU VIUDA DECIDA”	221
CÓMO SALVAR A MÉXICO DEL COMUNISMO	224
LA VICEPRESIDENCIA: PREMIO DE CONSOLACIÓN.....	227
ESTOS INDECENTES MEXICANOS.....	230
BORRÓN Y CUENTA NUEVA	233
GÁNGSTERS CONTRA CHARROS.....	236
DEL NACO AL CHAIRO.....	239

NO HAY FE QUE RESISTA UNA LEPROA.....	242
EL ENEMIGO DE MI ENEMIGO ES MI AMIGO	245
LA RATA GIGANTE DE LA MERCED	248
¡MUERTE A LOS PADRES DE LA PATRIA!	251
FUTBOLISTAS CON DOS EDADES.....	254
¿SUFRAGIO EFECTIVO?	257
EL PRESIDENTE QUE NACIÓ DOS VECES	260
ES UN COMPLÓ: LA MOMIA DE FRAY SERVANDO.....	263
FINAL SURREALISTA PARA EL MAYOR SURREALISTA	266
LA PASIÓN SEGÚN SAN PUEBLO	269
APLAUSO ENTRE DOS	272
LA TENÍA, ERA SUYA Y LA DEJÓ IR	275
LA GUERRA SUCIA Y <i>EL CAPITÁN CABALLERO</i>	278
“LO QUE USTED QUIERA, SEÑOR PRESIDENTE”	281
RETAZOS CON HUESO: RESTOS HEROICOS	284



INTRODUCCIÓN

Desde el principio mismo algo salió mal: las tribus que partieron de Aztlán en el año 1116 —concediendo que el mítico lugar se encontraba en Nayarit— y fundaron Tenochtitlan en 1325, tardaron más de 200 años en llegar hasta el islote donde, por fin, encontraron al águila devorando a la serpiente. Google Maps señala que son 874 kilómetros los que median entre un lugar y otro, los cuales se pueden recorrer, a buen paso, en siete días y catorce horas. No sería extraño que con esa peregrinación quedara marcado nuestro destino: ya desde entonces perdimos el rumbo.

Seguramente en otro universo, las tribus de Aztlán hicieron su peregrinación en siete días y hoy gozan de un México próspero, democrático, respetuoso de la ley y de las instituciones; con una distribución de la riqueza aceptable y con índices de corrupción, desigualdad y pobreza al mínimo.

Nuestro México actual es la realidad paralela y bizarra de ese país que está en otro universo. Todo lo extraño, excéntrico y absurdo transita con asombrosa naturalidad por la política, la economía, la cultura, la vida cotidiana, el deporte, el entretenimiento. Es parte de la idiosincrasia nacional; los mexicanos hemos aprendido a vivir en el absurdo y lo hemos convertido en nuestra zona de confort.

En México, un presidente puede tener una mansión gracias a un contratista de su gobierno; otro puede ordenar el cierre del Viaducto para correr su Maserati personalizado por las noches; uno más, acepta la *Colina del Perro* como regalo de uno de sus colaboradores, y otro hace huelga de hambre para lavar su honor... durante 17 horas.

México es el país donde un profesor puede estar en la lista *Forbes* de los hombres más ricos del mundo, o un líder sindical puede tener su propio avión; es ese lugar en el que un debate por la presidencia de la República no lo gana ningún candidato, sino una edecán que luego posa para *Playboy*; es el país donde la procuración de justicia depende de una vidente, las autoridades son capaces de señalar que la muerte de un personaje se debió a 60 balas perdidas o que alguien se suicidó de dos tiros por la espalda.

El nuestro es el país de los misterios sin resolver; donde se puede culpar de todos nuestros males a los españoles y a los gringos; en el que la primera generación de políticos del México independiente decide fusilar a sus libertadores; donde la mejor selección de fútbol de la historia pierde hasta con el equipo de árbitros en un Mundial; en el que una joven actriz es capaz de sacarse todos los dientes para convertirse en la abuelita de todos los mexicanos; donde una joven talla 34-DD se hace actriz, o un asesino serial puede ser recibido con una ovación en la Cámara de Diputados.

De todo esto trata *México Bizarro*, un recorrido por el tiempo y el espacio mexicanos lleno de ocurrencias, decisiones absurdas, ausencia de sentido común, improvisación y enredos que han llevado a propios y a extraños a afirmar que “Si Kafka hubiera nacido en México, hubiera sido un escritor costumbrista”.

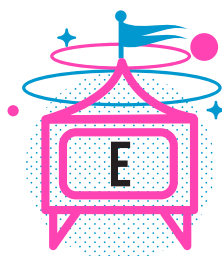
Julio Patán y Alejandro Rosas
Agosto de 2017

¿CÓMO LEER ESTE LIBRO?



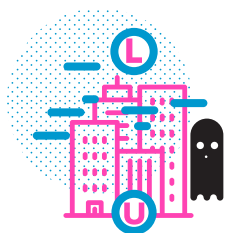
POLÍTICA

El universo alternativo de México en el que gobierna lo verdaderamente inverosímil.



ENTRETENIMIENTO

Para nuestra histórica desgracia, el mayor entretenimiento es el humor involuntario.



LEYENDAS URBANAS

Aterradores episodios que habitan el imaginario colectivo de los mexicanos.



SANTORAL BIZARRO

A estos personajes sería ideal prenderles una veladora muy de cerca, muy.



UNA VIDENTE EN LA PROCU

El primer procurador general de la República de un partido diferente al PRI acepta que su fiscal especial contrate a una médium para resolver un caso de homicidio.

—¿Por qué no conseguimos una vidente y así resolvemos el caso más rápido? —dijo el fiscal Pablo Chapa Bezanilla.

—Va —respondieron sus hombres.

Y así comenzó la historia.

Quizá la ocurrencia hubiera caído de perlas en algún despacho místico-jurídico o en una convención de cartománticos y médiums, pero el señor trabajaba para la Procuraduría General de la República; no para una procuraduría estatal de esas que no tienen credibilidad; no para la policía de algún municipio perdido de Oaxaca, sino para una de las instituciones fundamentales para la procuración de justicia en México.

En 1996, al procurador general de la República, Antonio Lozano Gracia, se le hizo buena idea nombrar a Pablo Chapa Bezanilla fiscal especial para resolver el homicidio de José Francisco Ruiz Massieu, entonces secretario general del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, ocurrido en septiembre de 1994. La procuraduría había dado un campanazo en octubre de 1996 al detener a Raúl Salinas de Gortari —hermano del expresidente—, acusado de ser el autor intelectual del asesinato de Ruiz Massieu, y, además, de haber matado a batazos al diputado Manuel

Muñoz Rocha, también involucrado en el crimen, quien desapareció de la faz de la Tierra desde el 30 de septiembre de 1994 —y hasta la fecha nadie sabe, nadie supo.

Ningún presidente se había atrevido a tocar, ni con el pétalo de una rosa, a su antecesor ni a ningún miembro de su familia, a lo mucho iban tras algún chivo expiatorio —Díaz Serrano, *la Quina*—. Así que la aprehensión de Raúl Salinas le cayó como bomba a su hermano Carlos. Por si fuera poco, se filtró el rumor de que los restos de Muñoz Rocha se encontraban enterrados en una finca rural llamada El Encanto, propiedad de Raúl Salinas.

Y como Chapa Bezanilla quería quedar bien con su jefe y demostrar su eficiencia, pensó en una forma rápida de buscar los restos entre las muchas hectáreas que tenía la finca. Desestimó la medicina forense, los procedimientos científicos para la recuperación de restos humanos, la ciencia aplicada en la búsqueda, y propuso algo mejor: contratar a una médium, Francisca Zetina, mejor conocida como *la Paca*, que había llegado con una conveniente nota anónima en la que detallaba todo lo que le había ocurrido al diputado Muñoz Rocha, quien había terminado sus días desmembrado y repartido equitativamente en distintas propiedades de Raúl Salinas.

Francisca no tenía un doctorado en Harvard, pero su currículum era notable. Para empezar, la Paca y sus secuaces pertenecían a una agrupación esotérica llamada La Hermandad, que había sido fundada en 1866 y propugnaba el *espiritualismo trinitario mariano*, una de las muchas derivaciones que tuvo el espiritismo en la segunda mitad del siglo XIX.

La Paca, además, leía las cartas, la mano, predecía el futuro, sanaba almas, eliminaba el mal de ojo, le hacía al vudú y era astróloga. Por si fuera poco, antes de prestarle sus servicios a la PGR de Antonio Lozano Gracia, había sido algo así como consejera espiritual del propio Raúl Salinas, su *vidente*, como llegó a declarar ella misma, pero se lo madrugó y se pasó a las filas de sus enemigos.

En octubre de 1996, la Paca, Chapa Bezanilla y varios trabajadores más se presentaron en El Encanto con maquinaria para excavar. La Paca recorrió el terreno y de pronto dijo algo así como: “Siento las vibras del

más allá... aquí es". Y cuál no sería la sorpresa de los presentes que, en efecto, al cavar apareció una osamenta. Era un milagro; la justicia mexicana había encontrado su cauce a través de una vidente. Qué investigadores ni qué ocho cuartos; en adelante, la PGR abriría la División Mística para perseguir el delito.

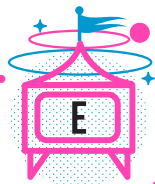
Pero como en México hasta los espíritus son susceptibles de ser corrompidos, pocos días después, tras los análisis correspondientes, las autoridades anunciaron que los restos no eran de Manuel Muñoz Rocha, sino del suegro de la Paca. Así se cayó el teatrillo.

La vidente fue a dar a la cárcel, junto con siete conocidos que le ayudaron a montar todo el tinglado; pasó 11 años presa y fue liberada en 2008. Durante los años en que purgó su condena, dijo que había sido un chivo expiatorio y que hasta el apodo de *la Paca* se lo habían inventado Chapa Bezanilla y compañía.

El fiscal huyó a España, lo aprehendieron y lo extraditaron para ser juzgado por asociación delictuosa, informes falsos dados a una autoridad distinta de la judicial, violación de la leyes sobre inhumaciones y exhumaciones. Estuvo unos meses en prisión, pero salió rápidamente y volvió a su profesión de abogado.

Como pocas veces ocurre en México, el escándalo sí tuvo consecuencias dentro de la administración pública. Al presidente Ernesto Zedillo no le pareció buena idea la mística ocurrencia del procurador y de su fiscal, que golpeó aún más la credibilidad de la PGR y todo el *show* costó cuatro millones de pesos con cuenta al erario —o sea, fue pagado con los impuestos de la ciudadanía—. Así que, sin tentarse el corazón, el presidente cesó a Lozano Gracia y a Chapa Bezanilla.

Con Paca o sin ella, lo lamentable de todo fue que el primer procurador general de la República de un partido de oposición —Acción Nacional— nombrado por un presidente priista, hubiera hecho semejante papelón.



¡Y EL PUÑAL ERES TÚ!

Un día se encontraron en el camino la que tal vez fuera la más talentosa estrella pop en ciernes y uno de los más exitosos productores. La historia terminó en la cárcel, en medio de un escándalo por abuso de menores.

No había límites para Gloria Trevi. Nacida en Nuevo León, criada en Ciudad Victoria y emigrada al Distrito Federal en 1985, empezó fuerte con el grupo Boquitas Pintadas y se fue a la estratosfera como solista desde 1989, con el álbum *¿Qué hago aquí?* Siguieron cuatro discos de veras exitosos y tres películas que dejarían 30 y pico millones de dólares: *Pelo suelto* (1991), *Zapatos viejos* (1993) y *Una papa sin cátsup* (1995).

Luego, el apocalipsis.

Desde los días de Boquitas Pintadas, Gloria tuvo como productor a otro personaje para el que no había límites. Trece años mayor que ella (nació en 1955), alumno fugaz de Filosofía y Pedagogía en la UNAM, pero también de cine en Estados Unidos y músico, Sergio Andrade era, en efecto —así se le llamaba, con riguroso apego al cliché—, un rey Midas. Desde principios de los años ochenta había trabajado con la entonces llamada —todavía en diminutivo— Lucerito, con veteranos como César Costa, Yuri, Napoleón. El problema era que su falta de límites estaba lejos de circunscribirse al terreno profesional.

En 1995, la Trevi estrenó *Si me llevas contigo*, tema producido por Andrade. En 1997 anunció su retiro de los escenarios. Que era una promesa a la Virgen, dijo. Que su productor tenía cáncer y dejaría de cantar hasta que lo ayudara a curarse. No tardó en saberse la razón, en estallar la bomba. Poco después, tanto ella como Andrade y María Raquenel Portillo, conocida como *Mary Boquitas*, también integrante de Boquitas Pintadas, fueron acusados de abusar sexualmente de menores de edad. ¿Qué pasó? Primero, un libro con muy respetables ventas: *La Gloria por el Infierno*, de la actriz y cantante Aline Hernández, una de las muchas parejas que se le conocieron y conocen a Andrade. ¿De qué habla Hernández? De la pulsión abusadora de su exmarido y de su relación con la estrella pop, acusados de someter a humillaciones terribles a menores absorbidas en un mundo con visos de sectario por el productor, que les prometía la fama y la riqueza. Era solo el principio.

En 1999, la Procuraduría de Chihuahua recibió una demanda contra Andrade y sus allegadas por parte de la madre de Karina Yapor, una de las integrantes del llamado *clan*. Los cargos: rapto, corrupción, abuso y violación de menores. La Procuraduría giró una orden de aprehensión contra Trevi, Andrade y Mary Boquitas, que se dieron a la fuga. No serían detenidos sino hasta un año después, en Brasil, donde fueron a dar a la cárcel. Gloria Trevi acabaría teniendo un hijo de uno de los cuidadores.

En efecto, no se trataba de un clan, sino de una secta o cosa muy parecida. Yapor quedó embarazada de Andrade a los 15 años. Peor aún: le quitaron a su hijo y fue abandonado en un hospital en España. Con el tiempo se difundió que el patrón se repetía una y otra vez dentro del grupo: abusos sexuales reiterados por parte de Andrade y menores que solían acabar embarazadas. La propia Trevi tuvo una bebé, Ana Dalay, muerta en condiciones extrañas y cuyo cuerpo nunca fue encontrado. En el colmo del esperpento, Yapor acusó a Gloria de asfixiar a su hija por órdenes de Andrade y a Mary de mutilarla para borrar evidencias.

Como es habitual en los casos de abuso sistemático y generalizado, las fronteras entre la condición de víctima y la de victimario tienden a borrarse, el intercambio de acusaciones termina por volver terriblemente confuso el asunto, las contradicciones se multiplican. En su momento, la Trevi defendió a Andrade, acusando a esas *zorritas* de perseguirlo en

busca de nombre y fortuna, y dijo que Aline, de quien Andrade presuntamente abusó cuando tenía 13 años, había acudido a él por propia voluntad. Acabó por deslindar su caso del proceso contra Andrade, y por cortar con él definitivamente. Eso le permitió salir libre, pero no evitar acusaciones o revires en su contra que pesan todavía. María Raquenel en alguna entrevista dijo que ella, por supuesto, nada había tenido que ver con la desaparición del cuerpo de esa bebé, de la que incluso era madrina, y que Gloria haría bien en aclararlo públicamente. Que en el momento en que teóricamente mutiló el cuerpo en la cocina, había salido a comprar un pollo y a rentar una película. Que Gloria, en cambio, sí que estaba en la casa. Que conoce la verdad. Para que el asunto no dejara de enredarse, en 2001 apareció otro libro, firmado por una aparente compañera de celda de Gloria en Brasil: Roberta Aparecida. ¿A quiénes señala? A Andrade como autor intelectual, a Gloria por su anuencia, a Karina por asfixiar a Ana Dalay, a Raquenel por mutilarla y a la argentina Liliana Regueiro por desaparecerla en el mar.

En realidad, poco o nada sabemos de cierto. La verdad es escurridiza, pero anda por ahí, a la espera de asomar la cara. En el caso de Sergio Andrade, lo hizo con los dientes pelados. Detenido en 2000, purgó condena hasta 2003, cuando cinco agentes de Interpol lo trajeron a México. Sentenciado a siete años en 2005 por un juez de Chihuahua, salió libre en 2007. Su carrera de productor, dicho en una palabra, pero una muy gentil, declinó. Escribe poesía, eso sí.

Gloria Trevi, en cambio, volvió y con éxito pleno a los escenarios.



MALA LECHE

Valía 2.50 pesos, no tenía fecha de caducidad ni muchas proteínas, pero sí una alta densidad de heces fecales. Se llamaba Leche Betty. Y su mayor promotor, Martí Batres, le dio un muy mediático trago que ni él ni nadie olvidará.

Para usar términos que parecen consignas, y nuestra disculpa de antemano, daba la impresión de que la historia pagaba una deuda antigua, grande, con la izquierda mexicana, luego de tantos y tantos años de mantenerla en la ilegalidad, cooptarla, reprimirla, someterla a cochupos en las urnas. En 1997, luego del más que probable fraude electoral de 1988 que le arrebató la presidencia, Cuauhtémoc Cárdenas, como candidato del Partido de la Revolución Democrática, era elegido primer jefe de Gobierno del Distrito Federal. Terminaba la larga noche priista en la capital, la era de las regencias elegidas a dedo desde Los Pinos. Adiós a la corrupción. Adiós al uso discrecional del presupuesto. Adiós al asistencialismo: a la repartición de tortas y refrescos o infraestructura o gorras y camisetas o semillas o permisos o hasta plazas en la administración, a cambio de votos y manifestaciones de apoyo al señor candidato o en contra del rival del señor candidato, y de afiliarse aquí o allá.

Bueno, no exactamente. No fue un adiós: fue un hasta el ratito.

Con el tiempo aparecerían en televisión los videos que pringaban a la administración por entonces perredista de Andrés Manuel López Obrador —hoy supremo líder de Morena, el Movimiento de Regeneración Nacional— y los escándalos que vinculaban a la sucesora de Cárdenas,

Rosario Robles, con el corruptérrimo empresario Carlos Ahumada, entre otras joyas. Pero todo eso ocurriría en el nuevo siglo. Antes, un veterano del Partido Socialista Unificado de México, líder del Consejo Estudiantil Universitario por la Escuela Nacional Preparatoria en el movimiento de 1986, incrustado ya en el aparato perredista, partido que ayudó a fundar, tenía algo que decir.

Transcurrido un par de años después del triunfo cardenista, en 1999, Martí Batres Guadarrama, líder del perredismo en la Asamblea Legislativa chilanga, empuñó un cartón de leche y dio un trago prolongado, convencido, no vamos a decir que gozoso, pero firme, de... ¿cómo llamarlo? La caja decía “Leche Betty”, pero la Secretaría de Salud, previo análisis en laboratorios sentenció: este líquido tiene muy pocas proteínas, aliguito de grasa, una cantidad de calcio que poco haría contra una osteoporosis incluso moderada, bastante soya y, como ingrediente protagonista, 300 veces la cantidad aceptable de “bacterias coliformes”, es decir, heces fecales. Vaya, algo así como el río Ganges en tetrabrik. No hacían falta análisis para determinar que, además, la caja no tenía fecha de caducidad. Claro que igual era innecesaria: cabe preguntarse si una alquimia como la de Betty es susceptible de caducar, o si tiene alguna importancia que caduque.

Dicen que la política es para quienes están dispuestos a tragar sapos. La Leche Betty fue una iniciativa de varios diputados locales perredistas, los nueve *diputados lecheros*, destacadamente el propio Batres y Miguel Bortolini. ¿Lo recuerdan los lectores? Otro emblema de la izquierda. Fallecido en agosto de 2016 a los casi 74 años, ese maestro normalista, responsable de seguridad de la caravana zapatista que trajo al subcomandante Marcos a la Ciudad de México —y del accidente que le costó la vida a un policía federal y severas heridas a otro—, luego delegado de Coyoacán, prestó involuntariamente su otro nombre a ese producto: *Bortoleche*, le decían en las calles con sorna chilanga al singular brebaje. La iniciativa láctea consistía en vender a “precios populares”, 2.50 pesos, unos 130 mil litros diarios de ese coctel nutricional, envasado en cajitas que llevaban los colores perredistas y los nombres de los generosos diputados que habían decidido ponerla a disposición del pueblo, tan necesitado. Aparte de los dos pesitos con cincuenta, había que presentar

la credencial de elector y apuntarse a la Unión de Abasto Popular, vinculada con... sí: el PRD. La empresa productora, Superlechería SA de CV, descansaba junto al canal del desagüe en la carretera a Teoloyucan. Mal acompañamiento para la soya, sí, y no es que sea fácil empeorar algo como la soya...

Pero Batres, férreo luchador social, no iba a arredrarse. Con lo de Betty había sobrevivido al torpedeo de varios perredistas de alcurnia, aparentemente indignados por sus prácticas asistencialistas, como Carlos Ímaz, Rosario Robles, Armando Quintero o Marco Rascón, y con los años sabría enfundarse otra camiseta, la de Morena, en calidad de presidente, y resistir varios asaltos de boxeo sucio con rivales tan duros como Ricardo Monreal. No iba a desplomarse por minucias de laboratorio. Que todo era un montaje, eso dijo. Una triquiñuela del PAN, que había pedido la investigación abochornante para ensuciar su imagen como él nunca ensuciaría los estómagos del pueblo bueno. La maldita derecha, el sucio neoliberalismo, ese al que denunciaría enérgicamente años después en su libro *El desastre del PRIAN*. Y le metió un trago a Betty.

Ese día habrá echado de menos al sapo.